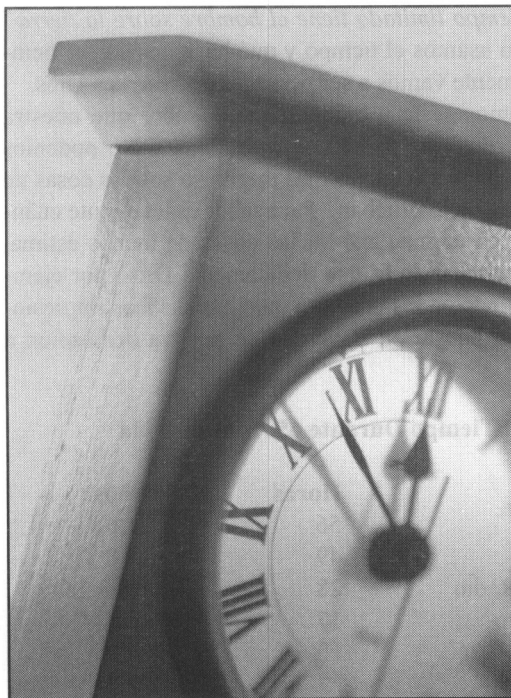




Tiempo Para Todo Debajo del Cielo

Eclesiastés 3:1

Armando A. Alaniz

“¿Creen ustedes que el tiempo que dedican a Dios es suficiente?” fue una pregunta que hice a un grupo de jóvenes que me explicaban que no tenían mucho tiempo para dedicarse a las cosas religiosas. “¿Creen ustedes que son dedicados a Jesucristo?” fue otra pregunta que hice a un grupo en unas conferencias. La mayoría en la audiencia afirmó con un fuerte “¡Amén!” En ambas ocasiones procedí a hacer otras preguntas individuales como: ¿Qué es más importante, comer o estudiar la palabra de Dios? ¿Cuál actividad es más espiritual, la recreación o ir a los servicios de la iglesia? ¿Qué ocupación da más satisfacción, manejar el carro o estudiar la palabra de Dios? En todos los casos los dos grupos afirmaron que las cosas de Dios son más valiosas y benéficas.

Es posible que la respuesta afirmativa a las preguntas comparativas antes mencionadas sea más una emoción o una teoría mental que una acción real. ¿Por qué digo esto?

Primero tenemos que entender que Dios nos ha dado el tiempo para ocuparnos de todas las cosas debajo del cielo (Eclesiastés 3:1). Pero, en las Escrituras del Nuevo Testamento el apóstol Pablo dice que el cristiano debe andar sabiamente “*redimiendo bien el tiempo*” (Efesios 5:16). Y aún más,

LA VIDA CRISTIANA COTIDIANA

Job dice que *“ciertamente tiempo limitado tiene el hombre sobre la tierra”* (Job 7:1). Por lo tanto, cómo usamos el tiempo y qué hacemos con el tiempo es bien importante si realmente vamos a ser personas dedicadas a Dios.

En segundo lugar debemos seria y evidentemente saber que nuestra dedicación a Dios es una verdad que pensamos y sentimos. No podemos elevar una afirmación a Dios diciendo que lo más meritorio son las cosas de Dios cuando nuestras prácticas no lo prueban. Para saber exactamente cuánto tiempo dedicamos a Dios en comparación a las cosas de menos estima, debemos hacer un análisis personal de lo que dedicamos a Dios, por ejemplo, en una semana. A continuación les presento unas estadísticas impresionantes que nos deben poner a pensar en la verdad de nuestra dedicación a Dios.

La Ocupación del Tiempo Durante 65 Años de Vida

Actividad	Horas	Años
Trabajar	56	21.6
Dormir	49	18.8
TV-Computadoras-Radio	28	10.8
Viajar-Manejar Carro	17	6.6
Comer	10	4.9
Recreación	7	2.7
Religión	1	0.5
Total	168	65.0

Por supuesto, estos datos son sobre una muestra de una población general. No obstante, al hacernos una evaluación personal notamos que aún el tiempo que le dedicamos a Dios es el más bajo entre todas las otras actividades de menos valor como la recreación, el viajar, la TV, y computadora. Para decir y afirmar verdaderamente que sí estamos dedicados a las cosas de Dios y que realmente somos personas dedicadas a Jesucristo, debemos aumentar nuestras actividades religiosas y disminuir el tiempo de aquellas que sabemos podemos hacer ajustes. †

Armando A. Alaniz es un maestro de la Biblia en el Texas Gulf Coast Bible Institute en Houston, Texas y es psicoterapeuta en el Centro de la Integración de la Familia en South Houston, Texas, EE.UU.